









4. RELACIONES DE BES CON OTROS DIOSES

Cuando se habla de Bes viene a la mente un dios enano, barbudo y con aspecto grotesco, relacionado, sobre todo, con la protección de la infancia. Pero al profundizar sobre las diversas fuentes que sobre tal dios se tiene, se plantean nuevas incógnitas a cerca de su funcionalidad y asociación a otros dioses.



Muchos autores han dedicado sus esfuerzos a la investigación sobre el dios Bes. B. Bruyère (1937: 93) señala al referirse a este dios que “no es mas que un semi-dios, un genio, un gnomo, un duende, a veces benéfico y otras perjudicial”; D. Meeks (1971: 53) lo entiende como una mezcla de una parte divina y una parte humana, y H. Bonnet (1952: 101-109) lo define como un demonio.

Si se profundiza sobre el tema, se puede comprobar que el dios Bes está relacionado con otras divinidades. De ahí que se considere al dios como expresión de un término genérico para englobar, además de al propio Bes, a otras ocho deidades entre las que destacan Aha, Hayet, Soped y Tettenu (Romano 1971: 53). Entre las distintas denominaciones que se refieren a Bes, son utilizadas las siguientes (Ballod 1913: 11-14 y 24-26):

- , hyt (Wb III, 37,1),¹ , h3yt (Wb III, 37,1), , h3ty (Wb III, 36,2), , jhty (Wb III, 123,3)
- , spd (Wb IV, 108 ss.), , spt (Wb IV, 107,10)
- , sgb (Wb IV, 321)
- , h3ty (Wb I, 217,7)

Para Altenmüller (1965: 152), los nombres con la terminación en -ty, son formas derivadas de los términos jh3 y h3, los cuales se refieren a Aha. Por su parte, D. Meeks en el *Anneé lexicographie* (77.2602) establece una relación entre h3(j)tj con el verbo h3j “danzar”, e identifica con este verbo el término hyt(j). En el santuario que se encuentra al este del gran templo de Déndera, aparecen representadas las

¹ Este término, junto con los tres siguientes, podrían ser considerados como la derivación del término jhty que estaría haciendo referencia a la parte interior de los muslos de una mujer. En concreto hyt no aparece recogido en los diccionarios.

figuras de distintas divinidades, una de las cuales es Haty,  caracterizada por la barba, la corona, en este caso de cinco plumas, la cola de animal y un cinturón. Tiene los brazos en alto, llevando brazaletes en los brazos y la muñecas, y se encuentra sobre el signo  (Lanzzone 1974: 510-511 y pl. CLXXXIII).

Además habría que tener en cuenta el término de enano (nmj). En el Papiro del British Museum ya se ha visto como era solicitada la protección en el momento del parto a un enano-nmj y en el Papiro Boulaq (Koenig 1981) el determinativo utilizado para enano es un personaje frontal con las manos apoyadas en las caderas al igual que Bes, aunque en este caso prescinda de la corona característica del dios. En esta línea existen opiniones como la de V. Dasen (1993: 65) o V. Wilson (1975: 77) sobre la posibilidad de que este nombre fuese utilizado, sobre todo, para referirse a diversas divinidades enanas con semejanzas físicas.

Durante el Reino Medio, Aha será el punto de origen en la formación de la iconografía de Bes, aunque no esté provisto de los atributos grotescos que caracterizan a este dios, ni se pueda identificar plenamente uno con otro en dicha época. Para M. C. Guidotti (1970: 33) “no se puede hablar del dios Bes antes del inicio del Reino Nuevo, aunque la palabra Bes como nombre del dios no aparece hasta finales de la Época Griega”, en cuya fecha aparecen nombres propios griegos en los que se incluye el del dios (Ward 1972: 152, n. 18).

4.1. BES DENTRO DEL PANTEÓN EGIPCIO

Según H. Altenmüller (1965: 152), la divinidad enana más antigua, que se remonta al Reino Medio, es Aha, apodado “el luchador”, cuya imagen aparece en dos cuchillos mágicos en la postura que Bes adoptará. Se podría decir que a partir del Reino Nuevo es muy difícil distinguir uno del otro en opinión de F. B. Ballod (1913: 77-86). De esta manera, parece que para los egipcios, Aha, Bes, Hit, Haty y otras variantes son sinónimos en los que se puede acentuar el carácter luchador de Aha, el protector de Bes, o el danzante de Hit (Malaise 1990: 683-684).

Según se deduce de estos datos, sólo queda definir a Bes en relación a los dioses con los que se asocia para comprender su significado. Dicha asociación puede ayudar a aclarar cómo Bes se va formando, y si los antecedentes no deben identificarse con el propio dios, sirven para ir formando su “personalidad”. Será por la protección a la infancia por la que se hará popular Bes. Entre otros autores, B. Bruyère (Bruyère 1937: 94-95) relaciona a Bes con otras deidades más importantes, como Osiris, Seth, Tawret, Hathor o Horus. En el Museo de Berlín (n° 8677) se conserva una estela en la que aparece Bes junto a Isis, Horus y Bastet. Así, se le identifica con algunas de las funciones de dichos dioses.

4.1.a. AHA

Los primeros testimonios escritos de Bes, procedentes del Reino Medio, no hacen mención directa a su nombre, sino que se refieren a los apelativos con los que



dw³ R^c-Hr-3htj nb ḫ-wy ntr ³ nsw ntr.w nb
 ˆb.wy spd ˆtf ... nsw ... sd=f sš
 S³-sw-p³-ḫnr nfr m^c ḫyt nty m s.t tn šd=f sš
 p³-dj-Jmn ḫyt nty m s.t tn

Adoración a Ra-Horachte, señor de las dos tierras, gran dios, rey de los dioses, señor de los cuernos, de la corona-*atef*....rey [...], que él salve al buen escriba Sa-su-pa-neter de los demonios que están en este lugar, que él salve al escriba Pademón de los demonios que están en este lugar.

4.1.b. RA

Como ya se ha señalado, el dios Bes se caracteriza por proteger al sol, siendo considerado por A. Piankoff 81964: 91 y 151) como una hipóstasis del dios-sol. En relación a esta idea G. Roeder (1925: 87), en conexión con la figura del Sol que muere y renace lee: “O du Greis, der sich zu seiner Zeit verjüngt, Alter, der (wieder) zum Jüngling wird”.

En el Reino Medio se le asocia con los emblemas solares, como el ojo-w^ḏ, el disco solar, el escarabajo sagrado-*ḫpr* y la serpiente-*j^r.t*.

En los textos, los enanos aparecen como deidades protectoras tanto del cuerpo de los muertos como de los vivos al realizar una función protectora contra las enfermedades, animales y espíritus demoníacos. En estos casos se hace referencia a la figura del enano como uno de los atributos del dios sol. De esta manera, dicha relación aparece en el Papiro Boulaq (Koenig 1981: 73) de la dinastía XXI, confirmada en la siguiente oración:



ḫy r-hr.y ḫ mtw.t nty m jb R^c nty nmj wr z(j) m ḫ^c nb mn mnj.t

El veneno está descendiendo hacia abajo. El veneno que está en el corazón de Ra, que está en el corazón del enano y del hombre, en todo el cuerpo de alguno o alguna.

Indirectamente, puede hallarse otro punto en común con Ra, si se toma como base a los enanos. En el Papiro Mágico de Londres y Leiden (s. III a. C) se encuentra el siguiente texto:

I am the noble child, who is in the Hause of Re; I am the noble dwarf who is in the cavern ... the ibis as a true protection, who resteh in On (Griffith 1904: XI, 6-7).

Según J. Cerny (1952: 71-72) en la frase Ra es “el enano que está en Heliópolis, el corto cuyas piernas están entre el cielo y la tierra” este enano de “un millón de codos” se identificaría con la distancia entre el cielo y la tierra y su figura que aparece en oraciones mágicas sobre fragmentos de papiros serviría como un poderoso talismán. Este enano, además, sería idéntico al enano que se representaba en la proa de la barca solar y que es descrito como “enano con cara grande, espalda alta y muslos cortos.” Si se tiene en cuenta la información que R. Lanzone (1974: I, 205) hace sobre el dios, en relación a la divinidad pigmea de Etiopía, en un primer momento tendría atributos lunares para más tarde adquirir atributos solares. Sin embargo, es necesario señalar que los enanos son relacionados con Ra especialmente en el Período Tardío y Grecorromano. En el Período Ptolemaico Bes posee atributos de varios dioses que le sirven de ayuda en su lucha contra el mal. Entre dichos atributos divinos se encuentran el cetro-*wʿs* y el signo-*ḥ*, o los característicos de divinidades creadoras como el dios Amón-Ra (Dasen 1993: 65-66).

4.1.c. HORUS

En Época Tardía se producen sincretismos de Bes con Horus debido a la protección que ofrece a Horus niño (Lám. VIII, fig. 1). Croncretamente existen dos ejemplares de Bes-Pantheos, los cuales llevan dos inscripciones identificándolo con “Hormerty” y “Horus de los dos Ojos” (Von Bissing 1939: 139 ss.). Dicha protección es lo que sirve para explicar cómo Bes consigue encontrar un lugar dentro de la teología oficial, aparte de ser un genio de carácter benéfico dentro de las creencias populares (Malaise 1990: 698).

Pero además, también en el Período Tardío el pueblo lo considera como una forma concreta del dios solar. Bes adopta esta naturaleza al asimilarse al joven Horus en la forma de Harpócrates (Doetsch-Amberg 1991: 126).

En opinión de Lanzone (1974: 203), en el Capítulo 163 del Libro de los Muertos se representa al dios Min con la cara de Bes dentro del ojo sagrado, lo que le sirve para poner en conexión a Bes con Min-Horus.

En los amuletos con forma de plaquetas rectangulares, es advertida la representación, por una cara, de una vaca y, en la otra, la cara de Bes quien suele aparecer con un niño divino que se identifica con Horus-Harpócrates (Hölbl 1986: 197-205).

En el ritual de la “Abertura de la boca” Horus es relacionado con Seth mediante la frase *jnk ḥr-šth*, “yo soy Horus-Seth”. Sin embargo, una frase del texto es diferente y aparece la expresión, *jnk ḥr-Bs*, “yo soy Horus-Bes”, lo que es considerado como un error del editor, en este caso E. Otto (1960: 90). Pudiera ser así, pero también podría considerarse como una sustitución del nombre del dios Seth por el del dios Bes, considerándose éste último como un calificativo de Horus (Meeks 1992: 424).

En el este período se relaciona a Bes con la infancia de Horus al sustituir a Isis (Dasen 1993: 74). Esta relación con dicha diosa aparece en un sistro del templo de Isis en Roma (actualmente donde se encuentra la iglesia de Santa María sopra Minerva) en el que, de manera simétrica, aparecen Bes e Isis, siendo representada ésta última danzando. El bajo relieve del dios Bes en Ariccia se encuentra dentro de un templo dedicado a esta diosa.

La representación en esta época relacionada con Horus y en la que el dios es representado con un cuchillo, se explica como una actitud en defensa hacia este Horus niño (Ballod 1913). A. Erman (1952: 177-178) amplía su carácter protector a todos los hijos de los dioses.

En una estela de Horus, por una cara aparece Bes junto a esta divinidad sobre cocodrilos y, por la otra cara, Horus en su faceta de niño. Esta representación pudiera sugerir un contraste entre el sol, que sería la representación de Horus como un niño en la mañana, y la noche, identificada con Bes como un león en opinión de C. Witt (1951: 149). Las representaciones de Horus niño sobre cocodrilos, con serpientes en las manos y la cara de Bes sobre su cabeza es un motivo bastante repetido. La interpretación que se ha querido hacer de dicha tipología (Quagebeur 1985: 131-143) es la de un dios indefenso, debido a su corta edad, rodeado de animales hostiles a los que debe eliminar (Lám. XII, fig. 1).

En el templo de Déndera, de tiempos de Trajano, se representa el nacimiento del dios sol, apareciendo Bes como una divinidad sentada bajo el nombre de Ahtj.

Por último, y en relación nuevamente con los enanos-*nmj*, procede del reinado de Nectanebo II una estatua mágica en la que se narra cómo Isis, cuando regresa junto a Horus, comprueba cómo éste ha sido mordido por un escorpión (Klasens 1952):



s3 H̄r nmj pw 3 ph̄r(w) dw3.t

La protección de Horus es este gran enano, que recorre el mundo de ultratumba

Sin embargo, es curioso observar cómo en este caso la protección que se solicita no es al dios Bes, sino a un *nmj*, lo que podría interpretarse como una conexión entre ambos, a lo que ya anteriormente en este estudio se ha apuntado.

4.1.d. HATHOR

En los escasos escritos que han llegado, suelen aparecer epítetos del dios dentro de las leyendas de otras divinidades como Ra, Horus y Hathor. El dios Bes se introduce en el culto de Hathor debido al carácter protector que, desde muy temprano, tiene el dios hacia la mujer y los nacimientos. La hipótesis que defiende esta opinión se basa en la relación que ambos dioses tienen con el nacimiento. Confirmando dicha hipótesis se hallan las representaciones que provienen de Deir el-Medina,

recogidas por B. Bruyère (1937: 104 ss.). Éstas aparecen en vasos que podían servir para abluciones y en los que junto a Bes aparecen Tawret y Hathor.

Tanto M. A. Murray (1934: 253) como H. Wild (1941: 55-56), al referirse al culto de Bes, consideran que se realizaban una suerte de rituales mágicos, aunque la evidencia arqueológica sea muy escasa. Situación que, unida a algunas de las representaciones halladas en dichos vasos, en las que se observan muchachas y figuras femeninas con aspecto físico de enanas, las cuales parecen intercambiarse con Bes en contextos relacionados con el nacimiento, pueden apoyar esta hipótesis.

En las Casas de los Nacimientos o templos “Mammisi” (Época Ptolemaica) se encuentran representaciones en los capiteles de las columnas, donde Bes aparece junto a la diosa Hathor y a la diosa Tawret como protectores del nacimiento de la divinidad tutelar del templo (Daumas 1959: 141). En relación con esto se podría mencionar, dentro de este contexto, al hijo de Hathor “EL Músico” al que también se le llama *ḫy(t)* (Wb 121,9 y 10). No pudiendo asegurar si en algunos casos se menciona a Bes o se hace referencia al hijo de la diosa.

En esta línea se encuentra la representación de un templo realizada en una placa de piedra. La fachada de dicho templo está sostenida por dos columnas, cuyos capiteles la forman dos cabezas del dios, respectivamente. En el centro aparece una figura femenina desnuda que es asociada a la fecundidad, por ello que la representación del dios sea, con toda seguridad, una sustitución del capitel que representaría a una cabeza de la diosa Hathor, que tan habitualmente se utilizaba como capitel. Ello es una prueba más para W. A. Ward (1996: 14-15) de la asociación que el dios guardaba con el nacimiento y a su vez con la diosa Hathor.

En el Período Grecorromano se le relaciona con el sistro, instrumento sagrado de Hathor, lo que le sirve para establecer la conexión con el mito de la diosa distante o el ojo solar. Pero, como se ha mencionado más arriba, el nombre de Bes también aparece relacionado con los epítetos de esta diosa como el de Señor del Punt, también aplicado a otros dioses como Min y Amón (Ballod 1913: 17).

4.1.e. PTAH

Con la información que a continuación se presenta se podrá deducir que nuevamente la figura de enano sirve de conexión entre ambas divinidades, no sólo por su físico tan característico sino también por su marcado carácter protector, en este casos de los peligros procedentes de animales que, física o simbólicamente representaban.

Entre el dios Ptah y el dios Bes, las relaciones que se pueden establecer pueden ser de dos tipos: las iconográficas o las basadas en lo que la figura del enano simbolizaba. Con las primeras se encuentran las representaciones del dios enano Ptah-Pataikos, aunque éste iconográficamente es totalmente antropomorfo (Dasen 1993: 84 ss.).

En conexión con el segundo punto, el nombre de Ptah ha sido encontrado sobre o cerca de figuras de pigmeos. Una figura de fayenza encontrada en Giza (ahora en el Cairo) del Período Tardío (Daressy 1905-1906: I, 310 y II, pl. 69) representa a un enano con una gran cabeza con barba, las piernas y los brazos flexionados, llevando serpientes ambas manos y estando de pie sobre cocodrilos; junto a él, aparece ins-

crito el nombre del dios Ptah (pṯh). Lanzone (1974: 99) en su diccionario recoge la figura de un enano representado como Min, con un látigo en su mano derecha y un pene erecto, el cual es llamado Ptah-Sokaris.

En una pequeña piedra del Período Ptolemaico (BM n° 36250), designada para servir de protección contra las serpientes, los cocodrilos y otros peligros aparece en una pintura un Horus niño en alto relieve, el cual está sobre cocodrilos y con serpientes en las manos y junto a él una serie de dioses son representados. Muchos de ellos también tienen serpientes en las manos; entre ellos se encuentra la figura de un enano, que se asemeja a las representaciones de Ptah. Todo ello con una inscripción que dice: "Ptah, el matador de serpientes". O también el ejemplo que se encuentra en el Museo Nacional de Nápoles (n° 401) que representa a un enano con un escarabajo sobre su cabeza, con dos serpientes en las manos cruzadas sobre su pecho y estando de pie sobre un cocodrilo, acompañado de la inscripción "Ptah-Socar Hoesiri". Esto que puede recordar a las representaciones de Horus niño sobre cocodrilos con máscara de Bes sobre su cabeza y llevando serpientes u otro tipo de animales en sus manos.

Hay pruebas de que en Periodos Tardíos Ptah es ocasionalmente representado con una forma enano. A partir de la Época Saíta comienzan a aparecer representaciones de figuras imberbes, el cráneo raso, y con la deformidad característica de la acondroplasia. Estas representaciones son consideradas como la imagen del dios memfita (Meeks 1971: 55). Probablemente la descripción de la figura de Ptah dada por Herodoto (III, 37) fuera de una de las numerosas estatuas del dios del templo de Memphis, ya que este dios en Época Romana es representado como un hombre de normal estatura. Apoyándose en el pasaje de Herodoto a este tipo de figuras se la denomina "patecos". Estos "patecos" serían las figuras que los fenicios llevaban en la proa de sus naves (Holmberg 1946: 182-185). Muchos egiptólogos han expresado la opinión y, más recientemente Spiegelberg, que este tipo de dioses enanos sin melena y barba representan a Ptah, y no a Bes, a pesar de la semejanza iconográfica y, en algunos casos, de las serpientes que lleva en las manos.

Los motivos por los que el dios aparece representado como enano pueden ser los siguientes:

- Estas figuras humanas que suelen llevar serpientes originariamente serían utilizadas como amuletos para protegerse de las serpientes y sin una conexión con cualquier dios en particular. Los individuos con señas de enanismo fueron representados ya en el Reino Medio, para protegerse de las serpientes, siendo identificados posteriormente con varios dioses como Amón, Thot, Ptah y otros.
- Spiegelber afirma que desde el Reino Antiguo los individuos con señas de enanismo fueron usados especialmente para trabajos herreros y con un "enano herrero" pudieran haber sido identificadas las figuras enanas con cabeza humana y piernas y brazos flexionados que desde el principio fueron representaciones de Ptah como un enano. Más tarde este tipo de imágenes de Ptah pudiera haber terminado para la protección de serpientes en analogía con muchas otras

figuras de enanos. No hay razón para creer que las figuras enanas tuvieron origen en la influencia de cultos enanos foráneos (fenicios, *patakoï*, *cabiri*). Estos tipos foráneos no muestran una gran semejanza a los amuletos de enanos barbados egipcios con los tipos de enanos que fueron representados para propósitos mágicos en Egipto desde el Reino Medio.

4.1.f. OTRAS DIVINIDADES EGIPCIAS

E. y J. Lagarce (1990: 178) documentan la presencia de Bes representado junto con otros dioses como son Heket, la diosa que adopta la forma de rana, Sekhmet, Tawret y Beset. Representación que suele repetirse con pocas variantes. A esto hay que apuntar la asociación propuesta entre las ranas, leones y cocodrilos con la protección del nacimiento y con un dios guerrero, el cual conlleva una función profiláctica. Esto parece establecer una línea directa entre el dios Bes y sus acompañantes (Quagebeur 1985: 142).

Las relaciones que el dios guarda con otros dioses se podrían agrupar teniendo en cuenta las funciones que tendrían en común, su iconografía y la celebración de danzas. De esta manera, quedan establecidas relaciones con las siguientes divinidades:

- Por su asociación al nacimiento, es relacionado con otras divinidades, como son Meskhenet y Tawret (Von Bissing-Blok. 1926: 83-93). Así mismo, junto a ésta última aparece representado como asistente en el nacimiento de los dioses. En este contexto es asociado también a Neith, diosa que tanto en el mundo funerario como en el de los vivos, protege este proceso.
- Por su carácter protector, y derivado de éste, por el concepto de luchador que se tiene de él, sirve para establecer una relación en la frontera oriental del Delta con Soped y Harmerti, defensores de esta región. La conexión se basaría en el combate que se produce entre el sol y el dragón Apopis (Meeks 1971: 19-84).
- Su capacidad como curandero que en fechas tardía tiene, queda reflejada en la literatura copta, relacionado a su vez con el santo Apa Moïse (Bonnet 1952: 108).
- Por su iconografía, y derivado de ésta, por el simbolismo que en algunos casos representa, Bes es relacionado con Harpócrates (Petrie 1891: pl. 28), con Soped (Lám. XI, fig. 1), con Segeb (Lanzzone 1973: pl. CCCLXIX) y con Harmerti (Steindorff 1946: 157), basándose en la iconografía o en las implicaciones mitológicas que pudieran existir entre dichas divinidades.

En el templo de Anubis de Kharghe Oasis /Davies 1953: pl. 3/V) aparece este dios en su forma canina dentro de una capilla, la cornisa de la cual es soportada por el dios Bes. En las cuatro esquinas hay cabezas de cuatro hijos de Horus y con la inscripción "Anubis, señor de Sepa(?)". En un cabecero procedente del complejo de Deir el-Medina dos guardianes se encargan de proteger el sueño de Baki, el dueño del objeto. El genio situado a la derecha es representado con cabeza de chacal pero con el cuerpo de un individuo son señas de enanismo, con piel de leopardo y devorando serpientes. Los rasgos físicos recuerdan a los del dios Bes, a lo que hay que

unir un nexo de conexión si se considera que Anubis, armado con cuchillos y cuerpo de hipopótamo, protege junto con Bes el nacimiento de Horus. Este personaje con cuerpo similar al de Bes y cabeza de chacal, también es representado en el Papiro funerario de la Dama Dirpou que se encuentra actualmente en el Museo del Cairo. En este caso lleva cuchillos en las manos, y realiza un danza probablemente perteneciente a un rito mágico y es considerado como el sustituto femenino del dios Anubis (Bruyère.1939: 232).

La figura de Bes agarrando uno o dos cuchillos es interpretada como una evolución de la representación de la diosa hipopótamo Tawret. Al considerarlo como un demonio apotropaico se le asocia con la diosa del cielo Shu. Del Período Tardío, concretamente en la dinastía XXVI, aparece representado el dios con forma humana, identificable sólo por su cabeza, siendo denominado mediante el apelativo de Min. También es relacionado con Seth, dios del desierto del que Bes toma la llama que simboliza el ardor brillante del sol. Y de Época muy Tardía se le asocia con la esfinge Tithoes, atestiguada en Esna y Coptos, en el Alto Egipto. El vínculo entre ambas divinidades se debe al carácter guardián de aquéllos y por las representaciones en las que Tithoes lleva una cabeza de Bes sobre la sien junto a otras tantas cabezas de otros demonios.

- Procedente de las representaciones de fiestas y bailes, en los templos ptolemaicos, Bes forma parte del cortejo que rodea a las fiestas conmemorativas en honor de la diosa Tefnut, junto a babuinos.³ También Bes es introducido en el culto de Apis. La relación con el toro Apis alcanza también al mundo de los enanos con el enano Djeho, quien realizaba las danzas en el entierro de los toros Apis y Mnevis, ejemplo del siglo IV. Numerosas son las estatuas de terracota en las que el dios se representa portando una corona compuesta por una naos con el toro en su interior (BM n° 61.296). También ha llegado hasta nosotros una estatua de piedra caliza hallada en el Serapeum memphita (Lauer-Picard 1955: 9).

4.2. BESET

La deidad femenina homónima a Bes aparece representada en los bastones junto a éste y otros dioses, pudiendo llevar dos serpientes en las manos. Hay quien opina que bien pudiera ser una importación del Este (Wilson 1875: 82). Dicha diosa puede aparecer como guerrera, bailarina, sola o con Bes y, a veces, lleva en sus brazos una

³ Esta diosa había huido a Nubia y la habilidad de Thot y Onuris-Shu se encargaron de convencerla para que volviera a Egipto. Su llegada coincide con el retorno de la luna, y se le manifiesta la alegría por su vuelta con la organización de danzas y cánticos que ejecutaban para ella ciertos dioses acompañados de representantes humanos. Este recibimiento consistía en la danza de un jefe etíope al lado junto a monos, poniendo en escena también a los cazadores libios, armados de hondas y bumerangs que aportaban a la diosa las plumas de los avestruces que habían cazado en su honor (Junker 1991: 3-9).

figura en miniatura de Bes. En este caso, la divinidad masculina, suele aparecer como guerrero o como bailarín. Su representación es muy rara (Dasen 1993: 59).

En el Reino Medio, hay que considerarla como una figura femenina y no como la representación femenina de Bes en opinión de Altermüller (1975: 731). La figura femenina que porta dos serpientes y que aparece junto a Aha es calificada como la consorte de Bes (Meeks 1992: 55). También es identificada con la madre del dios por L. Heuzy (1980: 148) o como su esposa por P. Perdrizet (1921: 45). De las tumbas procedentes de este período, han llegado figurillas de madera que representan a mujeres desnudas con máscaras imitando las orejas y el pelo de los leones. También de esta época es el ejemplo de una figura femenina llevando una máscara de Bes, aunque en estos casos no lleva serpientes en sus manos, lo que puede hacer pensar como apunta K. Bosse-Griffiths (1977: 104) que son bailarines actuando como el dios (Lám. XV, fig. 1).

La estatua de la diosa Beset portando una cesta, o el grano u otros frutos de la tierra, sirven para adjudicarle una función agraria. En otros casos el Bes infante que aparece junto a la diosa, generalmente, era un varón, aunque existen casos de un personaje femenino. Hay que completar esta idea con las representaciones de la diosa con un niño entre los brazos al que le ofrece el pecho (BM n° 26.267).

I. M. Kamel (1983: 83), al tratar sobre Beset a raíz de una excavación en el cementerio de Nebesheh, de Época Presaíta, en donde se encontraron varias estatuillas de diversas divinidades, la define como “la consorte de Bes, la diosa de la cosecha, y la divina enfermera”. Le asigna una función de enfermera, lo cual explica como una sustitución aceptada por los egipcios al identificarla con la diosa Isis. La tríada formada por Osiris, Isis y Horus alcanzó gran importancia en la mitología egipcia. Influenciada por esta tríada, y más concretamente por las representaciones de la diosa Isis como lactante de Horus, a Beset se la ha querido identificar con Isis basándose en las semejanzas iconográficas que se pueden extraer de las representaciones en las que la diosa Beset sostiene en la mano izquierda a un Bes-niño, mientras que con la derecha le ofrece su pecho.

Pertenciente también a la Época Tardía, se encuentra la tríada compuesta por Bes, Beset y un Bes niño, que se instala como paralelo de la tríada formada por Isis-Serapis-Harpócrates. Esta tríada aseguraba la fertilidad, así como la fecundidad de la tierra.

La figura de Beset antes del Período Ptolemaico no aparece junto a otra mujer. De esta época provienen varias figurillas de terracota de cuerpo femenino pero con cabeza típica de un Bes masculino (Perdrizet 1921: 46, n° 130, pl. XXXIX). Estos ejemplos han sido identificados como la mujer o consorte de Bes por W. A. Ward (1972: 151). Dentro de este período cronológico, también han llegado representaciones femeninas en terracota que se caracterizan por poseer una iconografía semejante a la del dios Bes, con su musculatura, rasgos físicos y la corona de plumas sobre la cabeza. En este caso la figura femenina es asociada al dios basándose para ello en las funciones relativas a la fecundidad y al nacimiento. Dichas figuras son consideradas por M. C. Guidotti (1970: 35) como una diosa-madre, ligada al culto de la fertilidad tanto del ser humano como también de la tierra.

Por último, apuntar que la diosa Beset está relacionada con la diosa Qadeš como antepasada, identificada o asociada ésta a su vez con Hathor, 'Aštarte y 'Anat, diosas siempre en conexión con la fecundidad y la fertilidad y, por tanto, con los nacimientos (Lagarce 1990: 181).

4.3. OTROS PANTEONES

Hasta el momento toda conexión establecida entre Bes y un gran número de dioses, ha estado restringida al ámbito de la religión egipcia. Sin embargo, hay que hacer referencia a las deidades que, pertenecientes a otras culturas, también aparecen identificadas o relacionadas con este dios.

4.3.1. PANTEÓN MESOPOTÁMICO

Las relaciones que se pueden establecer con dioses mesopotámicos se basan en las similitudes iconográficas. Al dios Bes se le asocia con Humbamba, tanto con el propio héroe como con sus enemigos, los cuales poseen también una apariencia leonina. A lo que hay que objetar que Humbamba era considerado como un gigante, con lo que esa relación debe basarse más en su aspecto leonino que en su físico propiamente dicho; si además se tiene en cuenta que por el aspecto físico de los individuos con señas de enanismo se les adjudicaba unas características especiales. En Chipre las representaciones halladas de demonios con cuernos, pertenecientes a los siglos VI-V a.C., son identificados con Bes y con Humbamba, aunque el primero es más conocido en esta zona (Wilson 1975: 94).

Es establecida una relación con Humbamba y también con Pazuzu (Lám. XIII, fig. 1), en ambos casos debido a la apariencia leonina, con la que a veces se caracteriza al dios Bes.⁴ Pero el hecho de tener escasas representaciones pudiera servir como indicativo de que estas imágenes serían importaciones y no producciones propias mesopotámicas.

4.3.2. PANTEÓN CANANEO

En este contexto las relaciones con otras divinidades surgen tanto de la iconografía, como del simbolismo que se derivan de ellas. Es ante todo en el mundo semita donde Bes aparece ampliamente representado como lo reflejan:

- El Papiro del British Museum 11530 en donde se le menciona junto a Ba'al.
- Relación con Eshmun por su iconografía en Siria y Fenicia del I milenio (Cullican 1968: 93).

⁴ En el caso del demonio Pazuzu, éste aunque iconográficamente se asemeja al dios egipcio, su función es opuesta. El dios Bes es una divinidad con carácter protector y benefactor mientras que Pazuzu se considera un demonio maléfico; sin embargo tienen en común que ambos dioses actúan en el momento del nacimiento. Sobre el tema consultar S. Moorey (1956: 33-41).

- Asociación al Melqart tirio, al considerarlo como el Heracles griego primitivo (Heuzey 1980: 143).

Cuando se instaló el culto de Isis en Biblos, los motivos religiosos egipcios junto con su simbolismo fueron sincretizados con los misterios de Ashtarte, Ba'al y Eshmun. Si esto se hizo así fue porque estas ideas expresaban las suyas propias; sin embargo en lo que a su composición se refiere, sigue las antiguas tradiciones con características mesopotámicas.

4.3.3. PANTEÓN GRIEGO

Al igual que en el contexto cananeo, las relaciones del dios con el mundo helenístico se apoyan tanto en la iconografía, como en su significado. Dentro de este contexto se le relaciona con los demonios, las górgonas y los sátiros. Incluso, como señalan diversos autores, con el propio Heracles (Jesi 1962: 266-269). P. Berger (1881: 64) relaciona al dios con el mito de Pigmalión. Señala que Pigmalión es una de las formas del Adonis chipriota, y se confunde a veces con Bes “por un desdoblamiento tan frecuente en la mitología, dentro de la cultura de los pigmeos”. Pero para ello habría que aceptar que el dios Bes es un pigmeo, cuestión que no ha sido demostrada.

Se ha observado una probable conexión con Sileno ya en Época Helenística. Sileno está relacionado con la muerte, y dentro de este contexto aparecería el baile unido a la muerte, motivo en el que se apoyaría esta conexión, además de en su similitud iconográfica. En los amuletos de tipo egíptizante del Museo de Cagliari se encuentran máscaras teatrales con caracteres zoomorfos típicos de Sileno. Los amuletos en los que se agudizan los rasgos negroides, podrían ser la causa de la influencia que Bes tiene en Sileno (Acquaro 1977).

Otra divinidad asociada al dios Bes es Dionisios, quien en escenas corintias aparece con una iconografía muy similar a la del dios egipcio. Se le representa de manera frontal y con las piernas flexionadas (Hincks 1911: I).⁵

4.3.4. PANTEÓN PERSA

En el mundo persa las esfinges tienen una importancia relevante al ser consideradas como guardianas. La función como guardián y protector que el dios Bes tiene adjudicada sería la conexión para establecer la asociación entre ambas figuras (Wilson 1975: 92)).

En esta cultura, el dios es representado con una falda a pliegues y es mostrado como señor de los animales. Surge la creación de un Bes-esfinge con un origen, más

⁵ Hay que tener en cuenta que Sileno fue padre adoptivo de Dionisio, al que acompaña a Ática. Aunque es representado con cara jovial, orejas de cerdo, cabeza calva y vientre panzudo, las similitudes con el dios Bes son considerables. Por ello que en este tipo de vasos y debido a la relación que existe entre ambas divinidades, Sileno y Dionisios, se pueda estar ante representaciones del dios griego y no del egipcio.

que probable, aqueménida (Boardman 1969: 35-36), y de cronología tardía (Período Ptolemaico y Romano).

En la zona oeste del Imperio Persa en Gjölbaschi, Licia, en los muros de un templo, del 400 a.C., se encuentran varias figuras del dios Bes, en las cuales aparece bailando o tocando instrumentos (Eichler 1950).

.....

De todas estas relaciones que el dios Bes guarda con otras divinidades, se pueden extraer a modo de síntesis, los siguientes puntos:

- Dentro del panteón egipcio es sobre todo por su función relacionada a la protección durante el parto, por lo que se encuentra en estrecha relación con las divinidades egipcias asociadas a este contexto, caso de la diosa Hathor y la diosa Tawret.
- Derivada de esta protección al nacimiento, se encuentra la relación con dioses de carácter funerario, caso de la diosa Neith. Ello se debe a que tras la muerte se produce un nuevo nacimiento a la vida del Mas Allá.
- La última relación característica del dios Bes como protector de la infancia es la que guarda con Horus-niño al que se encarga de defender.
- Fuera de las fronteras de Egipto abundan, sobre todo, las asociaciones iconográficas. Derivados de estas similitudes iconográficas, se puede establecer un simbolismo común, que es posible gracias a una base con semejanzas existente dentro de todo el ámbito del Mediterráneo.